

Redes Globales Emergentes

Josè G. Vargas-Hernández¹

Resumen

Este trabajo tiene por objetivo analizar la gobernabilidad de las redes globales del mercado y las empresas, el Estado – red, la sociedad – red emergente de la sociedad del conocimiento y los procesos de globalización económica. Como consecuencia de las redes globales y se consideran los impactos que tienen las redes informales y las redes cooperativas en los movimientos sociales. Finalmente, se avanzan como propuestas que el Estado debe abrazar bajo nuevas estructuras de governance y gobernabilidad a las redes sociales y empresariales ancladas en las localidades pero interconectadas a las redes globales. Una nueva estructura que de cabida a las interrelaciones entre los actores identitarios y reivindicativos tanto locales y globales de las redes del Estado, la sociedad y las empresas, que les permita maximizar su autonomía al mismo tiempo que facilite el intercambio de recursos, puede ser el nuevo modelo de desarrollo

Palabras clave: gobernabilidad, governance, redes globales, redes del mercado, sociedad red.

COMPLEJIDAD DE LAS REDES GLOBALES Y SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO

Los procesos de globalización se presentan como redes de integración geoeconómica y geopolítica del capital en varias vertientes como la económica, cultural, social, y en menor grado en la política etc., pero es la vertiente comercial el criterio más dominante.

La creciente complejidad en los medios ambientes que enfrentan las organizaciones provocan estructuras internas crecientemente diferenciadas y

¹ M.B.A; Ph.D. Profesor Investigador miembro del Sistema Nacional de Investigadores Departamento de Mercadotecnia y Negocios Internacionales Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas. Universidad de Guadalajara. Periférico Norte 799 Edificio G-306 Zapopan, Jalisco C.P. 45100; México Tel y fax: +52(33) 3770 3343 ext 5607. josevargas@cucea.udg.mx

complejas, tales como las estructuras de redes para compartir diferentes tipos de información, datos, conocimientos y activos, en donde el funcionamiento de cualquier parte de la estructura se entiende en función de las demás. La descentralización tiende a la desaparición progresiva de las fronteras entre la complejidad e interdependencia de lo público y lo privado.

Las organizaciones sin fronteras contribuyen con funciones complementarias a la cadena de valor con el apoyo de sistemas de comunicación e intercambio de datos electrónicos. Este arreglo cuestiona a los convencionales si la organización es la unidad de estudio. La red dinámica es capaz de reciclar el conocimiento crítico y los activos humanos para enfrentar las condiciones prevalecientes de turbulencia e hipercompetitividad. La flexibilidad de una combinación dinámica de recursos tiene lugar dentro de las fronteras formales de las organizaciones y entre estas fronteras. Las redes involucran una inversión en las relaciones, un sentido de beneficio mutuo, un nivel de confianza y un nivel de coordinación.

Las tecnologías de la información y la comunicación ofrecen los medios para la difusión y asimilación de la información mediante estructuras interactivas que facilitan el diálogo, nuevas alianzas, redes interpersonales e interorganizacionales. Las redes dan voz a las personas y les permite su transformación de meros recipientes de información a proveedores de información y proveedores de decisiones. Las tecnologías de la información y la comunicación contribuyen a afirmar y mantener lazos emocionales y de identificación entre los diferentes actores políticos mediante redes de interacción que legitiman la transmovilización política. Además, facilitan los contactos interactivos entre las diversas redes con heterogéneas enclaves culturales y las movilizan a la acción colectiva.

El conocimiento en redes se adquiere por transferencia del conocimiento desde cualquier lugar en donde exista y mantiene una actualización en función de tecnologías e innovación avanzadas. El conocimiento en redes puede compartir soluciones para atacar problemas de desigualdad, degradación del medio ambiente, injusticias, etc., con lo cual se lograría un mejor desarrollo económico y humano.

El conocimiento basado en redes fortalece la conexión inherente entre acceso de información, democracia, derechos humanos, protección del medio ambiente y desarrollo sustentable mediante la provisión útil de información para la solución de problemas, alienta la participación comunitaria para una mejor organización de intervenciones del desarrollo y para mejorar las relaciones entre varios grupos de interés para el desarrollo (Nath, 2000).

El conocimiento como materia prima tiene un efecto multiplicador en la competitividad como resultado de la organización del trabajo en red y se genera la economía informacional centrada en el conocimiento como una nueva forma de producción que atraviesa todos los sectores económicos.

La organización en red resuelve en parte los problemas que plantea el aumento del conocimiento acerca del desarrollo y crea poder en las comunidades locales mediante el involucramiento de las personas y una mayor penetración geográfica para resolver sus problemas de desarrollo sustentable. La organización como una red de mentes distribuidas, en donde la autoridad, el poder, la responsabilidad y los recursos son descentralizados en equipos de unidades semiautónomas que consisten de staff semiautónomo, profesional y conecedor. Mecanismos de autoridad tienen la capacidad para proveer dirección genérica que ni el mercado, ni las redes son capaces de proveer más allá de la autodirección e implementación de sus propias acciones.

La sociedad del conocimiento se fundamenta en la flexibilidad de los flujos que proporcionan las redes locales, nacionales y globales. La sociedad del conocimiento se fundamenta en la flexibilidad de los flujos que proporcionan las redes locales, nacionales y globales.

La economía global se caracteriza por una compleja y creciente división internacional del trabajo que crea interdependencias extendidas y cuyas conexiones remotas en las cadenas de producción resultan ser cruciales porque tienen que sostenerse entre actores que ni siquiera se conocen. Las organizaciones internacionales tienden a ser dominadas por pequeñas redes de profesionales que modifican las reglas informales y las prácticas. Productores, distribuidores y consumidores convergen bajo una nueva división internacional del trabajo en el que es fundamental la propiedad intelectual o del conocimiento que se desvanece en las redes compartidas pero que constituye la base de la formación de capital humano.

Los sistemas de producción nacional se fragmentan, y los sectores que no se integran a las cadenas de producción internacional en los circuitos de la globalización económica, desaparecen. A menos que se regulen estas cadenas de relaciones creadas por la división internacional del trabajo, los efectos esperados en las economías nacionales y locales pueden ser más desproporcionados que el desorden inicial, debido a que el factor trabajo tiende a localizarse mientras que el capital se globaliza.

De acuerdo a Wallerstein (1998), las relaciones económicas del centro con los países semiperiféricos y periféricos dependen de tres factores estratégicos: el grado en que sus industrias sean importantes o fundamentales para el funcionamiento de las cadenas de mercancías clave, el grado en que los países sean importantes o esenciales para sostener un nivel de demanda efectiva para los sectores de producción más rentables, y el grado en que los países sean importantes en decisiones estratégicas (localización, poderío militar, materias primas, etc.).

La arquitectura de la economía global se fundamenta en una red interactiva que forma un sistema de varios niveles interrelacionados para dar respuesta a los crecientes imperativos de una economía más globalizada requieren del desarrollo de potencialidades locales y regionales y de sistemas de cooperación en las localizaciones intra-regionales. Se requiere la formación de redes horizontales de coordinación y

cooperación entre municipalidades tanto en programas generales como sectoriales. La lógica sectorial referida a la relación dialéctica entre lo global y lo sectorial.

GOVERNANCE Y GOBERNABILIDAD DE LAS REDES GLOBALES

Inicialmente el término *governance* fue utilizado como *governing* o proceso de gobernar a través de las organizaciones de gobernación y que ha derivado en el concepto de un nuevo estilo de gobierno, distinto del modelo de control jerárquico y caracterizado por un mayor grado de cooperación y por la interacción entre el estado y los actores no estatales al interior de redes decisionales mixtas entre lo público y lo privado.

Gobernancia es la capacidad financiera y administrativa para implementar las decisiones políticas. Esta "gobernancia" hace referencia al pluralismo de actores, a la multiplicidad de ámbitos institucionales, a los medios formales e informales de interacción entre los sectores público y privado, a las complejas relaciones de interdependencia entre niveles de gobierno y a la movilización de redes organizacionales que se dan en torno a las políticas públicas (Rhodes, 1997).

Para Mayntz (2000) el término *governance* significa un "nuevo estilo de gobierno, distinto del modelo de control jerárquico y caracterizado por un mayor grado de cooperación y por la interacción entre el estado y los actores no estatales al interior de redes decisionales mixtas entre lo público y lo privado". El *governance* se entiende, según Prats (2001) como las "instituciones y reglas que fijan los límites y los incentivos para la constitución y funcionamiento de redes interdependientes de actores (gubernamentales, del sector privado y de la sociedad civil). *Governance* es una forma de gestionar la estructuración del régimen para alcanzar una mayor legitimidad en las acciones políticas del gobierno y del Estado, así como de los diferentes actores de la sociedad civil.

La *governance* es un producto conformado por redes intra e interorganizacionales que implica los fenómenos de la co-dirección y la co-gestión bajo mecanismos de responsabilidad, transparencia y rendición de cuentas instrumentadas mediante el diseño de estructuras de *governance* inclusivas y supervisadas por el gobierno. Una de las dimensiones de la rendición de cuentas que reporta a los líderes electos a través de la cadena de delegación.

De acuerdo a Humphrey y Schmitz (1996) los patrones de interacción y *governance* son las relaciones abiertas del mercado, redes, las quasi jerarquías y las jerarquías. En contraste a las jerarquías, las redes no se mantienen juntas a través de las relaciones de empleo o administradas sobre la base de reglas y rutinas burocráticas. El concepto de red enfatiza el carácter horizontal e informal de los

intercambios entre los actores. Powell (1990) distinguió la red organizacional de los mercados y las jerarquías.

Los problemas que tienen las jerarquías para lograr coordinaciones más efectivas han impulsado a la aplicación de procesos de flexibilización post-fordista que facilitan la coordinación horizontal mediante redes. Las redes que fomentan las relaciones horizontales facilitan los flujos de comunicación y la transferencia de información, fortalecen los compromisos cívicos y logran altos niveles de colaboración y productividad los cuales tienen una fuerte incidencia en el crecimiento económico de una sociedad.

Las estructuras basadas en redes y las quasi jerarquías son óptimas en ambientes inciertos y complejos, mientras que las soluciones no óptimas resultan de la coordinación ejercida del mercado y la integración vertical. Para Jones et al (1997) las relaciones entre las teorías de los costos de transacción y de redes en las formas de governance quasi jerarquías y de estructuras de redes surgen de las interacciones organizacionales.

La globalización no es un proceso unilineal que transforma las estructuras de governance de producción, distribución y consumo del nivel de las economías nacionales en una economía global, sino que también en forma paralela se desarrollan estructuras de governance privadas globales tales como la formación de sistemas de redes globales de valor agregado y quasi jerarquías para integrar a los emplazamientos locales en los procesos de producción, distribución y consumo de los mercados mundiales. La mercadotecnia corporativa orientada al consumo jala el desarrollo de cadenas de distribución y producción, concentrando la propiedad mediante procesos de integración vertical u horizontal hasta alcanzar las formas oligopólicas y monopólicas del mercado.

La gobernabilidad de la economía global tiene una doble dimensión. Por un lado, las interrelaciones entre las grandes corporaciones transnacionales con la normatividad de las organizaciones multilaterales en los mercados globales y las estructuras intergubernamentales interaccionan con cadenas globales de valor agregado formada por los clusters en localizaciones regionales y locales. Las cadenas globales de valor agregado tienen como soporte una compleja diversidad de estructuras de gobernabilidad que van más allá de las simples transacciones comerciales, tal como Humprey y Schmitz (2001:7) argumentan: "Las estructuras de gobernabilidad encadenadas constituyen las relaciones y los mecanismos por medio de los cuales se consigue la coordinación de la cadena más allá del mercado".

La integración de los grupos dominantes de las naciones se realiza mediante estrategias de formación de redes transnacionales que facilitan los flujos e intercambios que requiere el sistema capitalista globalizador. En parte, las políticas económicas nacionales son ajustadas a las presiones de las elites capitalistas nacionales integradas a las redes del capitalismo transnacional, más que a las

presiones externas de las instituciones globales. La solución transnacional es una visión de una red integrada en la cual el centro corporativo guía los procesos de coordinación y cooperación entre las unidades subsidiarias en un clima de toma de decisiones compartidas, mezcla la jerarquía con la red y retiene la creación del valor en una corporación (Bartlett and Ghoshal, 1998).

La gobernabilidad democrática de las estructuras institucionales de un sistema económico, político y social facilita las reglas formales e informales de las redes de interrelaciones entre diferentes agentes y actores estratégicos necesarias para los procesos de toma de decisiones colectivas y resolución de sus diferencias de intereses.

Los componentes de una estructura de red de intercambio comprenden una red de actores individuales o colectividades, los recursos valiosos que se distribuyen entre estos actores y sus oportunidades y relaciones de intercambio existentes (Ritzer, 1993). Las redes de actores individuales y colectivos "representan un nexo sobresaliente en la relación entre las personas y los sistemas funcionales" (Lechner, 2000).

Como un proceso dinámico de construcción y negociación de los elementos de la identidad colectiva que implica definiciones cognitivas respecto de las finalidades, los medios y el campo de acción, se refiere a una red de relaciones activas entre actores que interactúan, se comunican, negocian o toman decisiones, y, finalmente, requiere una cierta inversión emocional que permita a éstos sentirse parte de una unidad común (Rodríguez Giralt, 2002).

Ámbitos y dimensiones de las relaciones económicas

MERCADO (Ágora)	ESTADO (Polis)	ECONOMÍA DEL CUIDADO (Oikos)
Intercambio basado en la lógica del <i>quid pro quo</i>	Distribución basada en el ejercicio de la autoridad	Dones basados en la lógica del <i>pro deo</i>
Valores individuales (libertad, autonomía)	Valores públicos (solidaridad, equidad)	Valores interpersonales (responsabilidad, confianza)
Libertades privadas	Derechos	Redes sociales
Generalización del capital social a través de diferenciadas redes de relaciones	Oportunidades y limitaciones a la acumulación del capital social para permitir el fortalecimiento de redes sociales beneficiosas	Acumulación de capital social a través de la producción no retribuida y la ubicación de bienes y servicios entre los miembros de distintas redes.

Fuente: Vicherat, Daniela (2001)

Redes de organizaciones internacionales, sub-unidades de gobiernos, redes transnacionales y transgubernamentales, organizaciones no gubernamentales, asociaciones de profesionales y empresariales, sindicatos de trabajadores, etc., todas

tienen un papel importante en las nuevas formas de gobernabilidad que desempeñan en conjunción con las autoridades nacionales y las organizaciones intergubernamentales. El nuevo orden transgubernamental constituye una densa red de relaciones menos apremiante que el liberalismo internacional.

Ostry (citada por Kehohane y Nye, 2000: 22) llama "governabilidad híbrida" a la forma de gobernabilidad que involucra redes de gobiernos, organizaciones multilaterales, grupos no gubernamentales, etc., las cuales están involucradas en los procesos de formulación e implementación de políticas globales.

Las estructuras de gobernabilidad local se interrelacionan e interaccionan a través de las redes transnacionales con la gobernabilidad global que se extiende más allá del control intergubernamental y del mercado.

LAS COMPLEJAS REDES DEL MERCADO Y LAS EMPRESAS EN LA GLOBALIZACIÓN

Los procesos de globalización dan lugar a la creación de redes del mercado integrada por las relaciones de las elites capitalistas transnacionales que se movilizan desde arriba y a redes de contrapoderes y resistencia transnacional que se moviliza desde dentro y desde abajo, mediante mecanismos de alianzas y asociaciones, para contrarrestar los alcances de la otra.

Bajo el enfoque de la ventaja comparativa de las naciones se concluye que en la medida en que la economía global permanece abierta, las naciones tienden a especializarse en ciertas actividades dentro de la cadena de producción global y a promover competencias en sus empresas e instituciones públicas que favorecen estas actividades.

La formación de conglomerados y clusters empresariales dinamizan los factores territoriales que generan sinergias en los procesos de innovación tecnológica mediante redes interactivas que incrementan los niveles de competitividad y contribuyen a aumentar el desarrollo económico regional. Las interacciones que generan tensiones por rivalidad empresarial en una región, así como las sinergias creadas por relaciones de confianza de redes empresariales o clusters dan lugar a eficiencias colectivas como ventajas competitivas. Así lo demuestran los trabajos de Krugman y Venables (1995) y Porter (2001).

Las empresas de los clusters locales que mejor se integran y se posicionan en las cadenas globales de valor agregado, siempre orientan sus operaciones de producción y distribución alrededor de una empresa líder para acceder a los mercados globales y de quienes reciben incentivos de aprendizaje e innovación tecnológica. Estas cadenas globales de valor agregado permiten la coordinación de relaciones comerciales intra-firmas y entre empresas jurídicamente separadas.

La interactividad de las relaciones entre las empresas y su entorno institucional formado por estructuras de gobernabilidad y redes de meso-economías guiados por una empresa líder, constituyen la base de la competitividad sistémica de regiones completas mediante la formación de cadenas de valor agregado en sus múltiples operaciones de producción, distribución y consumo.

Redes globalizadas de las corporaciones transnacionales controlan los espacios globales y reconfiguran las relaciones territoriales. Las redes globales de producción, distribución, consumo y comunicación de las estructuras económicas y sociales tienen una tendencia dualizadora que por un lado reconfigura el espacio transnacional y por otro reconstruye regionalismos hacia el interior del cuestionado Estado nacional. Las tecnocracias locales están más estrechamente relacionadas con las redes de las instituciones transnacionales que con las redes de las instituciones nacionales a las que imponen autoritariamente sus decisiones y políticas.

Las redes intercorporativas son un complejo sistema de relaciones horizontales entre los diferentes sectores empresariales en donde formalmente las unidades independientes son parte de una red económica compleja conectada por acuerdos tecnológicos, propiedad de acciones puesta con candados, financiamiento conjunto, etc. (Dowbor, 1994). Las redes financieras se han desarrollado más que otras, a tal grado comparativo que el intercambio comercial de bienes y servicios sólo representa una ínfima parte de los movimientos de capitales. Estas redes aumentan las interrelaciones entre los diferentes actores y agentes gracias a la innovación de la tecnología informática, los que por otra parte tienden a desintegrar mecanismos de control y cohesión social.

Las instituciones financieras internacionales son parte de las extensiones de las redes formadas por los Estados imperialistas para mantener la supremacía política y económica sobre los Estados neocoloniales, los cuales se subordinan a sus dictados, siguen el modelo de corte neoliberal y se convierten en los actores más dinámicos a favor del proyecto hegemónico. Tanto las organizaciones como las empresas virtuales generan redes de interacciones financieras para realizar diferentes procesos entre los diferentes actores y agentes económicos y políticos. Las recesiones económicas son provocadas por la alta volatilidad de los mercados financieros y sus impactos son fuertes en el empobrecimiento de la población cuando las redes de seguridad son débiles.

No obstante, por contradictorio que parezca, la desregulación de los mercados financieros se sustentan en acuerdos concretos de los Estados nacionales para estabilizar la regulación extraeconómica mediante la formación de redes regionales que contrarrestan la formulación de políticas económicas impuestas por el imperialismo capitalista global.

Las empresas líder en las cadenas globales de valor definen los procesos y flujos de la producción a través de formas y estructuras diferentes de *governance* en función de las asimetrías de la información y competencia de los mercados, que van en un continuo desde la coordinación horizontal del mercado, redes de cooperación y complementación hasta los arreglos asimétricos del poder como en las quasi jerarquías, la gestión jerárquica y la integración vertical. En situaciones similares, las empresas se benefician bajo esquemas de interdependencia, complementación, cooperación y coordinación, ya sea bajo formas de *governance* y estructuras de integración vertical, basadas en redes o en quasi jerarquías.

Estos nuevos arreglos de producción económica orientados por empresas con alcances globales alteran las estructuras institucionales nacionales de gobernabilidad económica, política y social para ceder facultades a las instituciones de gobernabilidad global, tales como las instituciones financieras internacionales y a redes de organizaciones no gubernamentales que maniobran negociaciones de normatividad ambiental y social.

Las inversiones se concentran en las transnacionales que no demuestran capacidades para conectarse horizontalmente y por lo mismo, destruyen las cadenas de producción. Tampoco demuestran que generan empleos de calidad, que no cumplen con los estándares de seguridad, salud e higiene laboral. Keynes retó al capitalismo ser la mejor política para los capitalistas cuando dijo que el pleno empleo es necesario para que el capitalismo crezca y puede lograrse solamente si los gobiernos y los bancos centrales intervienen para incrementar el empleo. Sin embargo, los créditos bancarios privados tienden así las redes en que la mayor parte de los gobiernos van a naufragar.

Las manifestaciones de este avance del capitalismo emergente se enmarcan en la paradoja consistente en que mientras se centra en función de los mecanismos autorreguladores del mercado, por otro lado desencadena reacciones en contrario para contrarrestar y compensar los efectos de los mecanismos perversos del mercado.

Los mercados son ineficientes en las relaciones de intercambio frecuentes, complejos y cuando son realizados por encargo hay presiones en el calendario y complementariedades en el proceso de producción (Jones et al., 1997). El mito de la obtención del máximo beneficio del mercado desencadena una tendencia perversa que sobrepone la utilidad económica por sobre los valores sociales, culturales y políticos.

EL ESTADO - RED

La estructuración flexible del Estado-red en el concepto de Castells (1998) se combinan los principios de subsidiariedad, flexibilidad, coordinación, participación

ciudadana, transparencia administrativa, modernización tecnológica, transformación de los agentes y retroalimentación en la gestión. De acuerdo a Castells, el Estado-red plurinacional es el Estado real actual que surge de la red de los Estados-nación y que requiere de una nueva legitimidad política.

El capitalismo transnacional construye un sistema de instituciones que se superponen a las estructuras del Estado-nación, exceden sus funciones, facilitan las redes de integración supranacional entre los grupos que pertenecen a un mismo estrato, reconfiguran las fuerzas sociales globales en grupos dominantes y grupos dominados profundizando la división global entre los que se benefician de los procesos de globalización y los que no.

Este tipo de relaciones transgubernamentales que forman verdaderas "redes de gobiernos" tiende a resolver problemas de gobernabilidad global. Sin embargo, estas redes son secretivas, no son tan abiertas a un número mayor de participantes, lo que las hacen una especie de redes de grupos elites. Slaughter (2000) argumenta que la legitimidad de estas redes gubernamentales deriva de su propio desempeño y de su proceso, ya que operan a través de procesos de persuasión más que en las decisiones de autoridades. Estas redes gubernamentales pueden otorgar más poder a los gobiernos democráticos y sus políticos mediante la cooperación entre ellos, en vez de dejar las decisiones al mercado.

Bajo un nuevo arreglo geoeconómico que modifica las economías centradas en el Estado nación, las unidades de producción territorialmente organizadas son sustituidas por la formación de cadenas de valor agregados que abren la competencia entre los clusters locales, las ciudades y regiones organizadas para generar espacios funcionales de aglomeramientos transfronterizos.

Desde una visión Estado-céntrica en donde los gobiernos tienen un papel predominante, la gobernabilidad es provista por una sociedad influida por redes organizacionales de grupos de interés como los iron triangles o triángulos de hierro y los issue networks o redes temáticas debilitan el papel de la gobernabilidad Estado céntrica y contribuyen a centrar la gobernabilidad en la sociedad civil misma, lo cual puede predeterminedar la agenda política de los gobiernos. La función del Estado está en la elaboración de programas de combate a la pobreza y en el desarrollo de una red de instituciones y de relaciones que faciliten dichos programas.

Las normas básicas y las formas de regulación se refuerzan mutuamente con el Estado de Derecho y con las estructuras institucionales integradas por las redes de los actores políticos estratégicos y por el conjunto de las políticas públicas, económicas, sociales, etc.

La separación de las instituciones del Estado de las dinámicas sociales internas ha colapsado al Estado cuyas funciones han sido absorbidas por redes de transacciones legales e ilegales entre patrones y clientes que dan lugar a una amplia

marginalización que se manifiesta en el ejercicio de actividades informales de la economía como una forma de supervivencia.

El Estado queda así en cautiverio, atrapado en la red de los intereses de los grupos nacionales dominantes que buscan la transnacionalización de la acumulación de sus capitales, mediante la penetración de las estructuras del poder del capitalismo global. Estos conflictos se manifiestan en tal forma que las identidades socioculturales individuales y comunitarias destruyen la legitimidad del Estado transformando sus funciones mediante una nueva forma de organización en redes para desarrollar las capacidades de negociación con las redes globalizadoras de la información, la telecomunicación y la economía.

El Estado adopta varias estrategias desmercantilizadoras, tales como la individualización de los beneficios, aliento de la solidaridad basada en la familia y redes primarias, delegar las responsabilidades a instancias locales y fomentando la gestión privada del bienestar para atender a la precariedad integrada de los segmentos en situación de vulnerabilidad social.

La auditoria social que deben instrumentar el Estado y la sociedad integrada por componentes de usuarios y grupos sociales a través de los agentes responsables en una cadena de control que se inicia con la formulación y va más allá de la ejecución mediante mecanismos de exigencia de rendición de cuentas que son el Estado. En todo caso, los usuarios constituyen el eslabón débil de la cadena, cuya actuación en la auditoria social tiene que ser en pleno ejercicio de su función de usuarios en su dualidad para satisfacer sus propias necesidades y su papel dentro del sistema de control social, incluyendo la connotación cultural negativa del término que alude al control que ejercen los gobiernos sobre las libertades y derechos de la ciudadanía y que debe ser sustituido por el término control de lo social.

SOCIEDAD – RED Y CAPITAL SOCIAL

La teoría de las redes sociales es una teoría sociológica que construye sobre la teoría de dependencia de recursos, más específicamente sobre la influencia de las redes sociales en la formación y composición de los consejos. La interacción de la revolución de la tecnología de la información y la comunicación, la crisis del Estado benefactor y del capitalismo y el surgimiento de los nuevos movimientos sociales han provocado la formación de una nueva estructura social hegemónica que Castells (1989) denomina la "sociedad-red", la nueva economía basada en lo informacional/global y una nueva cultura con fundamento en la virtualidad real.

La ciudad global es multinodal y policéntrica, guiada y coordinada por un punto de una red flexible que se interrelaciona en forma complementaria con otros niveles regionales, dando lugar a una sociedad red de la era de la información. Al

mismo tiempo que la cultura se vuelve más homogénea en las ciudades globales, también ocurren procesos de diferenciación cultural, dando lugar a procesos de desterritorialización de culturas con el florecimiento de culturas locales.

Las estructuras sociales son expectativas que están atadas a las redes sociales, a los sistemas de roles y a las posiciones formales. Las redes sociales horizontales que enlazan individuos con niveles similares de poder y status, generan mayor confianza y reciprocidad que las redes sociales verticales. Las redes sociales facilitan las interacciones directas para formar aglomeramientos de individuos o clanes que delimitan cambios en los sistemas de controles. De acuerdo a Redding (1990) las redes sociales de relaciones directas o clanes de empresarios del Sudeste Asiático crearon sistemas dependientes del control patrimonial. Las redes sociales facilitan la difusión de prácticas y estructuras institucionalizadas pero el impacto de estas redes sociales difieren entre las esferas públicas y privadas.

La asociación voluntaria de los individuos en la denominada sociedad civil contribuye a la formación de redes de solidaridad, al forjamiento de identidades colectivas de los pueblos y a la organización para lograr fines colectivos y superar cualquier contingencia. Por sobre el comportamiento instrumental, los significados y conceptos son articulados en la acción social simbólica que tiene lugar en donde se establecen y reproducen los vínculos de solidaridad y comunidad.

La autonomía de la sociedad civil se sustenta en las redes sociales que con base en la confianza y reciprocidad, despliegan la esfera pública. La sociedad civil está integrada por una red compleja de asociaciones voluntarias de ciudadanos con una participación activa para mantener los intereses comunes en forma independiente y autónoma del Estado. Las redes de poder atrapan a los ciudadanos y los somete a la lógica de una esfera de influencias y competencias con altos costos para quienes optan por alternativas diferentes que implican la negación de las telarañas de poder.

Ramos (2001) concluyen que la red de poder democrático se activa en un proceso cíclico que fluctúa entre la mercantilización y la estatalización, la adhesión y la apatía, la participación y la inhibición". En este tipo de democracia, el ciudadano se adapta con una participación limitada por los entramados de las redes del poder para formular y exigir el cumplimiento de las demandas.

La sociedad civil es una red asociativa que comprende todos los intereses sociales y facilita la participación de los ciudadanos que forman parte de un sistema político.

Las organizaciones no gubernamentales activas y estructuradas en la sociedad civil se enlazan formando una red con el apoyo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación para promover acciones de resistencia frente a las instituciones que imponen los procesos de globalización del sistema económico capitalista. Las redes con orientación hacia la toma de decisiones fortalecen la democracia en tanto que permite al mecanismo de toma de decisiones en los niveles

más bajos de la organización social sin que sean confinados por la burocracia a instituciones formales.

El desarrollo de las redes sociales está determinado por un desplazamiento existente de las relaciones fuertes, permanentes y estables por otras más débiles, flexibles y pasajeras. Las redes sociales por donde se transfieren los flujos de la información y el conocimiento constituyen el capital social que articula diferentes recursos, mejoran "la eficiencia adaptativa de la estructura económica" y consolida mecanismos de concertación social, por lo que en tales ocasiones "el capital aparece más nítidamente como "fuerza productiva" (Lechner, 2000).

Para Coleman (1990) el capital social es un recurso individual y colectivo que supone la integración del individuo a una red social como miembro de asociaciones horizontales y verticales. La red social describe un conjunto de relaciones complejas individuales en un determinado espacio social. Facilitado por las nuevas tecnologías y comunicaciones sociales Para Putnam (1993b), "El capital social encarnado en normas y redes de compromiso cívico parece ser un prerequisite para el desarrollo económico así como para un gobierno efectivo".

Para Putnam (1993a) el capital social es un bien público basado en los aspectos de la organización social tales como la confianza, las redes y reglas que superan los dilemas de la acción colectiva para alcanzar la eficiencia social. Putnam (1995: 67) define capital social como "redes, normas y confianza social que facilitan la coordinación y cooperación en beneficio mutuo". Becker (1996) conceptúan el capital social como una colección de valores sociales, tipo reconocimiento y prestigio, que suponen una red social que reporta utilidades y beneficios a un actor individual en un tiempo determinado.

El crecimiento económico puede ser acelerado por un capital social que permite la formación de redes de cooperación. El capital social define las normas y costumbres colectivas de una sociedad.

De acuerdo a Del Alamo (2001), la crisis de la política y del Estado no desestabilizan las instituciones democráticas cuyo poder se asegura mediante el "enjaulamiento" de los ciudadanos que quedan atrapados en las redes del poder. Chile basó su poder en mantener la distancia social de la sociedad civil y reprimiendo a la oposición, mientras que en México, el Estado buscó perpetuar su hegemonía abarcando a la sociedad entera a través de redes complejas de patronazgo. Por otra parte, esta situación es el resultado de las orientaciones establecidas desde hace mucho tiempo y reconfirmadas en los últimos decenios por los actores económicos mundiales, en primer lugar los países miembros del Grupo de los 7.

REDES DE POLÍTICAS GLOBALES

Las redes de políticas globales (global policy networks) son redes transnacionales que generan normas y estándares en una economía en proceso de globalización independientes de los procesos de negociación intergubernamentales y de organismos multilaterales. Estas estructuras de governance de las cadenas globales de valor agregado interactúan y coexisten con las estructuras de governance generando una cadena de governance de las normas globales para monitorear, controlar y garantizar su cumplimiento. No existe una normalización jerárquica centrada en una institución global o multilateral.

El estándar es una guía de comportamiento y de juicio del mismo que se explican por las externalidades substantivas (tecnológicas o regulatorias) y analíticas (tradicionales o de red). Las preferencias heterogéneas constituyen barreras a la estandarización. Abbot y Snidal (2000) representan en una matriz estas externalidades:

Externalidades Analíticas Externalidades substantivas	EXTERNALIDADES DE RED (Coordinación)	EXTERNALIDADES TRADICIONALES (Dilema del Prisionero)
EXTERNALIDADES TECNOLÓGICAS	Interconectividad tecnológica	Externalidades Físicas
EXTERNALIDADES REGULATORIAS	Interconectividad transaccional	Externalidades de Política

Fuente: Abbot y Snidal (2000).

En las externalidades de red, los beneficios son mayores para cada usuario dependiendo en la medida en que los usuarios aumentan. En las externalidades tradicionales, los resultados no dependen de la conducta y los actores afectados.

Hasta ahora se establecen estos estándares y normas en forma muy desordenada en función de sistemas de incentivos que provienen de los intereses de una constelación multiforme de actores privados, grandes corporaciones transnacionales empresas y clusters locales, consumidores, científicos sindicatos y organizaciones no gubernamentales dentro de las redes de políticas globales en procesos de cooperación y conflicto entre los actores involucrados en situaciones donde las empresas se ven obligadas a adoptar normas por la presión de los otros actores.

Estas redes globales de gestión política se caracterizan por constelaciones transnacionales formada por agentes privados y públicos heterogéneos que colaboran

bajo una diversidad de estructuras de governance que permiten la multiplicidad de niveles y ámbitos geográficos.

La formación de redes de política pública es una alternativa que tiene el Estado para instrumentar procesos de governance colaborativos y participativos que involucre a los actores en las decisiones y políticas públicas. Los mecanismos de coordinación y comunicación horizontal con la ciudadanía permiten la creación de un sistema complejo de redes que facilita la participación democrática para la toma de decisiones y para la implementación de las políticas públicas.

La administración de lo público en el ámbito del gobierno local se apoya estratégicamente en las redes de políticas públicas. En la lógica territorial, las redes de políticas públicas delimitan las relaciones entre el Estado, el mercado y la sociedad. La autonomía local es un mecanismo de rediseño de una esfera pública donde se incluye a los actores que debido a estructuras asimétricas de las redes del poder político han sido marginados de las decisiones que les incumben.

Las redes crean mecanismos que permiten compartir los conocimientos y habilidades desarrollados por las comunidades locales que luego se enriquecen y actualizan a medida que se transfiere entre los diferentes usuarios de la red. El éxito de la organización en red descansa en las relaciones que establecen los participantes para satisfacer sus necesidades, compartir la información y trabajar juntos en proyectos de desarrollo comunes.

REDES INFORMALES, REDES COOPERATIVAS Y MOVIMIENTOS SOCIALES

Las redes informales entre los diferentes actores y movimientos sociales promueven la reconstrucción de afinidades identitarias en sociedades que son heterogéneas, con una diversidad sociocultural pero con poca capacidad de representación política. Las ligas étnicas y culturales, las normas sociales que favorecen la cooperación y compartir información son variables que fortalecen las conexiones que sostienen las redes informales.

En sociedades sin instituciones gubernamentales no muy bien desarrolladas para vigilar el cumplimiento de contratos como un bien público esencial del gobierno, las interacciones de cooperación económica pueden tener lugar mediante redes informales, las cuales persisten aún en sociedades con sistemas institucionales más perfeccionados.

Las redes informales que desarrollan confianza alivian la incertidumbre inherente a negociaciones con extraños mientras que la existencia de instituciones legales formales que exigen el cumplimiento de los contratos tenga con menos riesgos las negociaciones realizadas fuera de la estructura de las redes informales. En las redes informales, los miembros de un mismo grupo comparten similitudes que desarrollan

confianza y alientan la cooperación, tales como aspectos culturales que permiten identificar a los individuos como generadores de confianza o timadores.

Sin embargo, los mecanismos para vigilar la reputación son inadecuados para sostener la cooperación en una sociedad y más todavía para exigir el cumplimiento legal de contratos, aunque lo que se pretende es que las instituciones legales reemplacen a las redes informales de negocios, a pesar de que la evidencia empírica comprueba que la actividad económica continua involucrada más en sociedades con redes informales más que en sociedades con instituciones legales desarrolladas. Bueno y Stephenson (2003) demuestran que la aplicación legal formal raramente será usada en sociedades con redes informales en los que la aplicación de la ley es costosa y sin que necesariamente sea irrelevante.

Las redes cooperativas responden a la incertidumbre mediante la generación de mecanismos de reputación de los individuos que al interactuar con otros establecen estrategias de castigo mediante el supuesto de que consideran las acciones futuras, pero también establece límites al tamaño de los grupos informales, es decir, la cooperación se torna más difícil de sostener en grupos informales más grandes, aunque los beneficios sean mayores para los individuos por las posibilidades de encontrar más socios. Las redes cooperativas se sostienen mediante normas sociales que cambian las preferencias de los individuos a través de procesos de socialización evolutiva, dando por resultado que prefieran cooperar más que timar a los demás.

El buen desempeño económico, político y social se fundamenta en la confianza que es un catalizador de conflictos potenciales y en las redes de cooperación que se construyen con la asociatividad horizontal Putnam no explica como la implicación en grupos afecta el comportamiento de los actores y como la sociedad civil afecta al gobierno. Tales redes de cooperación económica más que las instituciones formales son el sustento de las relaciones económicas aún en las economías más avanzadas, no solamente por los efectos positivos de las conexiones que se mantienen a través de las redes informales sino también por la cohesión social que se logra en una economía integrada.

Los actores sociales emergentes abren espacios políticos públicos a través de redes de acción colectiva para realizar procesos de consulta, decisiones, resolución de conflictos y negociación aunque su capacidad política sigue siendo cuestionable, su significación identitaria cultural es alta. La teoría de acción colectiva delimita que el capital social formado por redes de reciprocidad, cooperación voluntaria y compromiso, contribuye a la formación de la comunidad.

En las diferentes formas de organización social, la mediación tecnológica juega un papel crucial en las funciones de los movimientos. La formación de alianzas entre las personas basadas en la solidaridad e identidad a través de redes de conocimiento permitirá una mayor movilización política de las comunidades para ejercer acción

colectiva contra prácticas nocivas tanto del gobierno como de las grandes corporaciones transnacionales.

Los movimientos sociales tienen un papel fundamental en las aportaciones de una contestación global mediante el establecimiento de redes transnacionales que, luego de mitigar imaginables querencias etnocéntricas, pueden ofrecer un contrapeso a los procesos de globalización del capitalismo neoliberal.

Las redes de interrelación entre actores y movimientos con su contexto institucional espacial desempeñan un papel importante en los procesos de transformación social o de protesta, por lo que su formación y acción colectiva crea una identidad pública no sujeta a fronteras de ningún tipo. La protesta en los tiempos actuales se caracteriza por una madeja de organizaciones coordinadas en nuevas formas de organización en red que enfatizan los códigos culturales y los roles de identidad de las comunidades. Para limitar los alcances de la irracionalidad e incertidumbre de los movimientos de capitales, se requiere de una red de voluntades e intervenciones políticas.

Diani (1990) analiza estos efectos en las organizaciones que movilizan recursos de participación, organizaciones que se centran en recursos profesionales y redes transnacionales para concluir que los movimientos sociales deben ser interpretados en sus estructuras de redes y en sus procesos de construcción de identidades sociales, políticas y culturales.

La importancia de estos movimientos radica la apertura a la búsqueda de nuevas oportunidades, alternativas, formación de redes solidarias, creación de espacios de contrapoder, etc., como parte de procesos necesarios para la liberación de los pueblos. Los cambios en la geografía social rural entra en procesos de extinción en el siglo pasado que se manifiesta en el éxodo de una mayor parte de campesinos que abandonan el campo y su cosmovisión de la vida rural, quedando menos de un tres por ciento en las sociedades más avanzadas, para integrarse a las redes de la vida urbana posmoderna y postindustrial.

Las estructuras laborales en obsolescencia de una sociedad industrial en la que se produce fundamentalmente mediante la organización en cadena del trabajo, generaron procesos de solidaridad debido a la experiencia compartida, la cual es sustituida por la conectividad de las redes difíciles de controlar y que requiere de profundas modificaciones a las instituciones jurídicas y políticas.

Los nuevos movimientos sociales construyen organizaciones y redes de resistencia y se constituye en un poderoso "atractor" para los procesos de transición. Los nuevos movimientos sociales intentan la construcción de un modelo alternativo al proyecto hegemónico neoliberal mediante prácticas y estrategias de resistencia y organización en redes que aceptando el principio de la diversidad cultural, étnica, ideológica, política y social, se orientan a modificar la correlación de fuerzas para preparar una transición.

Los nuevos movimientos sociales se desarrollan como redes más que como organizaciones estables en períodos activos y en períodos latentes de actividad modificando sus características y presencia mediante la construcción de identidades colectivas. Así, los nuevos movimientos sociales forman redes informales de relaciones de individuos y organizaciones aglutinados en una identidad colectiva que movilizan recursos para resolución de conflictos.

Los grupos que resisten al proyecto neoliberal se encuentran fragmentados y dispersos tanto en ideología, en política como en organización en redes horizontales, de tal forma que su desunión para formular sus denuncias no representan un reto significativo al poder hegemónico. Las redes de resistencia global responden, en su matriz más profunda, al designio de erradicar muchos de los vicios anclados en la izquierda tradicional, al amparo de partidos burocratizados, sindicatos desprovistos de una vocación contestataria y organizaciones no gubernamentales a menudo volcadas en una defensa de bien pagados puestos de trabajo.

El pensamiento crítico da soporte a los nuevos movimientos sociales organizados en redes que reorientan sus estrategias para el logro de una democracia justa e independiente, la reestructuración de las categorías sociales y la redefinición de las luchas por la socialdemocracia en tiempos en que cobra fuerza el imperio financiero mundial que pregona un neoliberalismo fundamentalista y neocolonialista que encubre el mercantilismo de las megaempresas y el imperialismo colectivo. El nuevo pensamiento crítico es asumido por las redes que forman los nuevos movimientos sociales para la defensa de la justicia, la democracia y la independencia de los pueblos.

El pensamiento crítico tiene que plantearse en teoría y en experiencia las debilidades del capitalismo y el diseño de un nuevo orden mundial alternativo en un análisis desde lo local hasta lo global facilitado por una adecuada política, nuevas prácticas y estrategias de los movimientos sociales antisistémicos orientados al diseño de una alternativa democrática y soberana.

DISCUSIÓN

Los gobiernos locales tienen que insertarse en los procesos de globalización económica mediante el dimensionamiento para recualificar nuevos proyectos de apertura económica y conexión competitiva a las redes globales del mercado, mediante la promoción empresarial, pero en forma selectiva, porque los resultados pueden ser contraproducentes para el desarrollo.

Los procesos de globalización económica se caracterizan más por la formación de redes empresariales globales para la producción, distribución y consumo de satisfactores, que por la existencia de un mercado global. Un tercio del comercio

mundial es intranquila e intrarred. La estructura de la empresa red vincula mercados con procesos de producción, distribución y consumo mediante la formación de economías de escala, interconectados por tecnologías de información y comunicación que permite el intercambio de avances de investigación, innovación y tecnología, absorción de incertidumbre ambiental. Las redes de investigación y desarrollo tecnológico facilitan el acceso al conocimiento a las empresas entrelazadas por una red.

El poder real de las redes globales empresariales está en los mercados financieros que controlan las grandes corporaciones, orientan las organizaciones multilaterales y constriñen a los gobiernos nacionales para someterlos a su voluntad insaciable para lograr la máximo beneficio utilitario. Así, el locus de poder financiero domina y rige los otros poderes económicos y políticos.

La transnacionalización de los fenómenos sociales se intensifica con el incremento de los flujos migratorios y el desarrollo de redes sociales globales que tienen afectaciones en las ciudadanías, identidades, las manifestaciones culturales, valores y costumbres, el consumo, etc. No obstante, la preminencia de las relaciones económicas y financieras está deteriorando las relaciones humanas más íntimas y el sentido de realización y desarrollo humano.

En la sociedad postindustrial emergen nuevas estructuras de organización basada en redes sociales globales apoyadas por las tecnologías de la información y la comunicación, simultáneamente ancladas en un territorio y desterritorializadas por las conexiones a las redes informacionales que superan las tradicionales formas de las relaciones y convivencia humana. Castells (1997) afirma que en este tipo de sociedades informacionales, las nuevas tecnologías constituyen un mundo de redes sociales globales. Las sociedades locales se insertan en mayor o menos grado en estas redes sociales globales en función de la importancia de los flujos económicos y políticos que tienen y a los procesos de innovación tecnológica que desarrollan y que aportan a los procesos de producción, distribución y consumo globales.

El surgimiento del modelo de Estado red con una estructura flexible de arquitectura política acorde a las necesidades de gestión económica, social y política, permite la expresión abierta de la geometría plurinacional de las redes sociales en procesos constantes de integración, negociación y redefinición de instituciones. El Estado red se sustenta en un sistema institucional de soberanía y autoridad compartida con otros Estados, articula poderes y jurisdicciones, integra a Estados plurinacionales que conservan su autonomía en la formulación e implementación de políticas y estrategias para la gestión del desarrollo, la gestión de sus recursos, y el intercambio de información. Al sustentarse en una autoridad compartida, el Estado red ejerce la capacidad de imponer la violencia legitimada en toda la red.

El Estado red coordina y descentraliza sus funciones procurando mantener las posiciones identitarias de las comunidades locales con quienes desarrolla relaciones de

identificación, proximidad y cercanía para la atención de sus problemas. Estos nodos de la red se entrelazan por relaciones asimétricas de tal forma que equilibran el desarrollo y lo hacen más equitativo. El diseño del Estado red responde a los desafíos planteados por las terribles consecuencias que están dejando los procesos de globalización. Los Estados nacionales que no operan bajo el modelo de Estado red, se vuelven más vulnerables a los retos de los procesos de globalización económica.

En los procesos del Estado red interaccionan diferentes niveles de poder y autoridad para tomar decisiones coordinadas, establecer compromisos, negociar asuntos y resolver conflictos con el apoyo de estructuras de redes de colaboración ciudadana. El Estado nacional tiene a corto plazo el reto de crear un nuevo arreglo institucional formado por redes de organismos de los diferentes niveles de gobierno que articulados con las estructuras de organizaciones no gubernamentales, se orienten a la devolución de poderes y funciones a los gobiernos locales.

No obstante, la complejidad del funcionamiento de las redes también crea disfuncionalidades institucionales que complican los procesos democráticos, de representación ciudadana y transparencia. Para superar estas debilidades, el diseño del Estado red requerirá fortalecer los sistemas de representación democrática de las redes sociales y movimientos sociales anclados en la localidad pero que también están interconectadas a las redes sociales globales.

Los Estados nacionales son el principal foco de este ataque brutal de los procesos de globalización económica que pretenden destruir la naturaleza de sus funciones. Es tiempo que Estado contra ataque con un nuevo diseño que supere sus propias debilidades y salga más fortalecido. El modelo de Estado red es parte de la respuesta que debe conectarse a nodos de la sociedad red y empresa red en un movimiento social red.

Es decir, el Estado red debe abrazar bajo nuevas estructuras de governance y gobernabilidad a las redes sociales y empresariales ancladas en las localidades pero interconectadas a las redes globales. Una nueva estructura que de cabida a las interrelaciones entre los actores identitarios y reivindicativos tanto locales y globales de las redes del Estado, la sociedad y las empresas, que les permita maximizar su autonomía al mismo tiempo que facilite el intercambio de recursos, puede ser el nuevo modelo de desarrollo

Hay una preocupación seria por humanizar y civilizar la economía global que incluye hasta los mismos organismos multinacionales quienes falsamente proponen la necesidad de profundizar los procesos de liberalización mediante la consolidación de las reformas denominadas de primera generación y la promoción de reformas de segunda generación orientadas al fortalecimiento de las instituciones, formulación e implementación de políticas sociales activas y la creación de redes de seguridad social.

Global Emergent Networks

This paper intends to analyze the management of global networks of the market, the enterprises and the State within the process of economic globalization. As a consequence of global networks we have studied their impacts on social movements. Additionally, we maintain that the State should support the social and entrepreneurial networks under a new management structure. A new one which takes into account the relationships between local and global actors of the State networks, the enterprises and the society, that enables their autonomy and exchange of resources. This could be a new development model.

Keywords: Global networks, management, market network, society network.

REFERENCIAS

- Abbot y Snidal (2000). Bartlett, David and Hunter, Wendy (1997). "Market structures, political institutions, and Democratization: the Latin American and east European experiences", *Review of International Political Economy* 4:1 Spring 87-126.
- Becker, G. (1996). "Accounting for tastes. Cambridge: Harvard University Press.
- Bueno de Mezquita, Ethan y Stephenson, Matthew (2003). "Legal institutions and the structure of informal networks", Harvard Law School
- Castells, Manuel (1998). ¿Hacia el estado red?. Globalización económica e instituciones políticas en la era de la información", en Seminario Internacional sobre Sociedade e Reforma do Estado. Brasília: Mare.
- Catells, M. Internet y libertad. UOC Lección Inaugural del curso académico 2001-2002 [En línea]. <<http://www.uoc.edu/web/esp/launiversidad/inaugural01/index.html>>.[16 de enero de 2004].
- Castells, Manuel and Alejandro Portes (1989). "World underneath: the origins, dynamics and effects of the informal economy," in A. Portes, M.Castells, and L.a. Benton (eds.), *The informal economy: studies in advanced and less developed countries*, pp 11-37. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Del Alamo, Oscar (2001). "La jaula del poder; reflexiones sobre las sociedades democráticas", Biblioteca de Ideas. Instituto Internacional del gobernabilidad. <http://www.iigov.org/iigov/pnud/bibliote/resenas/tema1/resena0119.htm>
- Diani, M. (1990). "The network structure of the Italian ecology movement". *Social Science Information*. Vol. 29, núm. 1, marzo, pág. 5-31.
- Dowbor, Ladislau (2001). "Descentralization and governance" <http://www.ppbr.com/ld/govern.shtml>

- Humphrey, J. y Schmitz, H.,(2002) 'Developing Country Firms in the World Economy. Governance and Upgrading in Global Value Chains', INEF-Report. Duisburg, (2002) No 61.
- Humphrey, J. y Schmitz, H. (1996) 'The Triple C Approach to Local Industrial Policy', *World Development*, Vol 24, 12, pp.1859-1877.
- Jones, L. Steven et al. (1999). "Share issue privatizations as financial means to political and economic ends", *Journal of Financial Economics* 53 (1999) 217-253.
- Keohane, Robert O., and Nye, Joseph S. Jr. (2000) "The Club model of multilateral cooperation and the World Trade Organization: Problems of democratic legitimacy", Revised version. John F. Kennedy School of Government, Harvard University, June 2000.
- Krugman, P. y Venables, J. (1995)'The Seamless World. A Spatial Model of International Specialization', Discussion Paper 1230, Centre for Economic Policy Research, London,
- Lechner, Norbert (2000). "Desafíos en el desarrollo humano: individualización y capital social", *Instituciones y Desarrollo* No. 7, noviembre 2000.
- Mayntz, R. (2000). "Nuevos desafíos de la teoría de 'governance'". *Instituciones y Desarrollo*, 7, pp. 35 -52.
<http://www.iig/pnud/bibliote/revista/revista7/docs/mayntz.htm>
- Nath, Vicas (2000). "Knowledge networking for sustainable development", KnowNet Initiative, London School of Economics, April 2000.
- Porter, M. (2001) 'Regions and the New Economics of Competition', in Allen Scott (ed.), *Global City-Regions*. Oxford, (2001) p.139-157
- Powell, W.W. (1990) Neither market nor hierarchy: Network forms of organization. In B. M. Staw & L.L. Cummings (Eds.). *Research in organizational behavior*, Vol. 12: 295-236 Greenwich. CT: JAI Press.
- Prats, Joan (2001). "Gobernabilidad democrática para el desarrollo humano. Marco conceptual y analítico", *Instituciones y Desarrollo*, No. 10, Octubre 2001. Barcelona, España. http://www.iigov.org/revista/re10/re10_04.htm
- Putnam, R.D. (1995). "Bowling alone: America´s declining social capital". *Journal of Democracy*, 6: 65 -78.
- Putnam, R. (1993a) *Making democracy work: Civic traditions in Modern Italy*. Princeton: Princeton University Press.
- Putnam, R. (1993b). *The prosperous community: social capital and public life*. *The American Prospect*, 13: 35-42.
- Ramos, Ramón (1994). "La jaula del poder; reflexiones sobre las sociedades democráticas", *Claves de la razón práctica*", No. 39, enero 1994.
- Redding, S.G. (1990). "The spirit of Chinese Capitalism", *Walter de Gruyter*, New York, 1990.
- Ritzer, George (1993) *Teoría sociológica contemporánea*. McGraw Hill Interamericana. Madrid. spaña
- Rhodes, R.A.W. (1997). *Understanding governance: policy networks, governance, reflexivity and accountability*, Buckingham, Open University Press, 1997.

Rodríguez Giralt, Israel (2002). El efecto de las TIC en la organización de la acción colectiva: la virtualización de los movimientos sociales.

Vicherat, Daniela (2001). "Una conceptualización del capital desde la economía: compromisos y efectos colaterales", Colección de reseñas, Instituto Internacional de Gobernabilidad.

Wallerstein I. (1998), Paz, estabilidad y legitimación 1990-2025/2050. En López Segrera F; Los retos de la globalización, Ensayos en homenaje a Tehotónio Dos Santos, Tomo I; UNESCO, 1998.